

GALICIA



TEXTO.—D. Ramón Santamarina, filántropo gallego, por **Basilio Alvarez**.—Homenaje á España. Nuevo escudo de la República del Uruguay.—Vida gallega, por **Alfredo Vicenti**.—La Alborada, de **Pascual Veiga y Francisco de la Iglesia**.—El segador gallego, por **Telmo de Castro**.—Manuel Pascual. Un artista gallego, por **César Abellás**.—Las mentiras del pobre, de un libro de **Concepción Arenal**.—Gerardo Alvarez Limeses. Su Poesía, premiada en el Certamen pedagógico de Santiago.—El Centro Gallego de Madrid. Salón de actos.—Galicia en París. Los hijos del valle del Miño.—A los fabricantes de Galicia.—Los festejos de la Coruña en honor de María Pita.—Las fiestas de la Peregrina en Pontevedra.—Galicia dentro y fuera de la Corte.—Correspondencia administrativa.—Tijereteo, por el **Abate Lepe** (Narices históricas.—Gastos y elementos de guerra: Francia y Alemania.—Los gabachos.—Las ligas de la Princesa.—Un perro gordo engarzado en brillantes.—Inglaterra señora del mundo.—La imagen más alta del mundo.—Una bola de 10.000 millones de toneladas.)—Calendario.—Anuncios y pasatiempos.

FOTOGRAFADOS.—D. Ramón Santamarina.—Escudo de armas de la casa.—El mejor blasón del Sr. Santamarina.—Bajorelieve, por el artista Pascual.—D. Gerardo Alvarez Limeses.—D. Leonardo Rodríguez Díaz, Presidente de la Liga de Amigos de la Coruña.—Ferrof. Río de Jubia.—Album GALICIA. Salida de la Misa, por D. Fierros.

TIJERETEO, por el ABATE LEPE

Narices históricas.

Muchas personas se duelen de haber nacido pegadas á una nariz, como el Conde-Duque de Olivares, D. Gaspar de Guzmán—de ingrata memoria,—sin saber que en este hermoso apéndice tenían un tesoro.

El talismán de la longevidad, según el cronista de una revista ilustrada, que sacóle punta á la nariz clásica como se le saca punta á un lápiz.

De la nariz suprema se dijo que era *fernandina*, porque la usaba á diario Fernando VII, el en mala hora *Deseado*, y hubo quien, para darse tono, decía que las alas de su nariz tenían honores de realeza.

Mirando la cosa por el lado plástico, débese reconocer, sin remordimientos, que entre una nariz con vista á berengena y una nariz enseñando el corazón por las ventanas, ó mirando al sol de la mañana con el mismo énfasis que pudiera hacerlo el águila caudal, me declaro partidario de las narices con excelencia, á lo Sánchez Toca.

Entre los favorecidos con este apéndice en grado superlativo—según el cronista citado y yo, que amplío con nuevos datos el número,—figuran: el Cardenal Jiménez de Cisneros, que vivió 81 años; Clemente XII, 88; Miguel Angel, 91; el Tiziano Vecellio, 99; Voltaire, 84; Galileo, 79; Corneille, 84; general Castaños, 94; lord Wellington, general inglés, 84; Goethe, 83; Verdi, 91; Chevreul, químico francés, 97; León XIII, 91; Calderón de la Barca, 81; Fray Luis de Granada, 84; Henry Hallan, historiador inglés, 82; Goya, 82; San Vicente de Paúl, 84; William Ewart Gladstone, 80; Mount Stuart Elphinstone, historiador inglés, 80; é Isaac Newton, 85.

Para ponderar la nariz de Wellington, baste saber que desde el Sardinero (Santander), mirando al O., existe el cabo Mayor, que se conoce con el nombre de *la nariz de Wellington*.

De Mozart se dice—y lo cito en honor de las narices largas—que no bastándole los dedos de las manos para hacer sonar todas las teclas cuyos sonidos reclamaban una de sus composiciones, inclinábase y tocaba una con la punta de la nariz.

Todas estas narices, pertenecientes á personajes históricos, admirables por sus virtudes, por su valor, por sus talentos... han pasado á la posteridad, después de estornudar y de sonarse en junto la friolera de 18 siglos y 12 años.

Estornudo hubo, lanzado por alguno de estos varones—cuya raza está á extinguir,—que hizo temblar la tierra.

Por este lado, ya pueden darse tono los que han venido al mundo, como dijo Quevedo, *pegados á una nariz*.

Merece, pues, lucirse el apéndice, como garantía de una vida que, si no se pone por medio Doña Parca, está garantizada por lo menos en ochenta abriles.

Dichosos, pues, los que, como el simpático ex-Ministro de la Corona, Sr. Sánchez Toca, gozan de una nariz superlativa, que Dios le conserve viva muchos años para volver á gozar del poder y poner el brazo á escuadra, como él sabe ponerlo cuando llega el caso.

Gastos y elementos de guerra: Francia y Alemania.

Desde 1871 á 1905 ha gastado Francia en el ramo de guerra más de 3.700.000.000 de francos; de ellos más de 1.000 en ingeniería militar, 600 en fortificaciones, 274 en cuarteles y el resto en obras y servicios diversos.

El año de 1902 existían en Francia 28.344 y en Alemania 33.109 oficiales y asimilados; en Francia 531.395 y en Alemania 594.077 soldados, y en Francia 129.511 y en Alemania 132.800 caballos.

El sostenimiento de un hombre cuesta en Francia 1.136 y en Alemania 1.255 francos al año.

El de un caballo, 895 y 7.026 respectivamente.

(Datos tomados del informe dado por el Diputado M. Klotz acerca del presupuesto de guerra en Francia.—*Memorial de Ingenieros del Ejército*, Abril 1906.)

Los gabachos.

En las montañas de Cataluña se llaman *gabachos* á los cerdos. En tiempo de la guerra de la Independencia tuvo lugar un canje de prisioneros, y se impuso por los españoles como condición que por cada francés que soltaran de sus garras, los franceses tenían que entregar á los catalanes un *gabacho*.

De aquí el origen de que á los franceses se les llamara por aquella época *gabachos*.

Las ligas de la Princesa.

Una añeja costumbre del reino de Prusia establece que se repartan los convidados al banquete de boda del Príncipe Real las ligas de la Princesa. Antiguamente la desposada se desabrochaba las ligas, las cortaba en pedazos y las repartía con sus propias manos. Hoy, la camarera mayor es la que las saca de la cámara nupcial y hace la distribución entre los invitados.

Un perro gordo engarzado en brillantes.

Hace muchos años que vive en su hermosa posesión de Miramar (término de Valldemosa, Palma de Mallorca) el Archiduque austriaco Luis Salvador de Austria, primo segundo de la Reina madre Doña María Cristina.

En una ocasión, cruzaba el Archiduque la carretera en un modesto carroje, cuando de repente tropezó en el camino con un labriego que, con grandes esfuerzos, trataba de poner derecho el carro cargado que se le había atascado en el camino. El Archiduque echó pie á tierra; ayudó al labriego hasta lograr que entre los dos el carro pudiera enderezarse y seguir su ruta.

Agradecido el carretero, regaló al Archiduque 10 céntimos para que tomase una copa á su salud como recompensa á su generoso trabajo.

El Archiduque le dió las gracias, y envió á su madre los primeros 10 céntimos que había ganado trabajando.

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA.

SUSCRIPCIÓN EN ESPAÑA

Madrid. 1 peseta al mes.
Idem (trimestre). . . . 3 pesetas.
Provincias. 2,50 trimestres.
Número suelto y atrasado, 50 céntimos.

Pago anticipado.

ANUNCIOS Y RECLAMOS
PRECIOS CONVENCIONALES

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Peligros, núm. 3, 2.º

MADRID

DIRECTOR: AUGUSTO C. DE SANTIAGO



D. RAMÓN SANTAMARINA

Filántropo gallego.

pañá, ronda de muertos que á media noche sale á vagar por los campos, llevando un féretro en procesión y alumbrándose con huesos encendidos. ¡Ay del mozo trasnochador que la encuentre, si no se previene trazando alrededor de sí un círculo mágico! Cogido de los cabellos será arrastrado hasta que despunte el día, y amanecerá moribundo, ya en el fondo de un barranco, ya en el tejado de una iglesia.

Aún á la luz del sol divagan las almas en pena por montes y brañales. Nadie, al abrir y trasponer las cancelas, deja de evitar que la rústica compuerta se cierre de golpe. Gustan las almas de reclinarse en ellas, y el campesino cuida mucho de no ofenderlas ni herirlas con un brusco portazo.

Es general la idea de que los espíritus, después de su separación de los cuerpos, siguen concurriendo á los sitios que en vida les fueron gratos.

Del supuesto de la transmigración nace el respeto á ciertos animales, principalmente á las marzotas, á los gatos monteses y á los reptiles.

Hay un santuario famoso, situado en la costa más abrupta del Cantábrico y llamado de San Andrés de Teixido, en el cual se condensan, bajo una advocación católica, todas las supersticiones concernientes á la metempsícosis, y que atrae en anual peregrinación á la mayor parte de los aldeanos gallegos.

Caminan de noche y en tribus por las carreteras, y es frecuente—tan frecuente como desagradable—el ver cien ó doscientos pasos delante del grupo algún individuo que marcha aislado, vistiéndolo hábito de difunto y sin hablar con nadie mientras dura el viaje de ida.

«A San Andrés de Teixido, vay morto o que non foy vivo;» y para cumplir la fatídica ley, todos los que pueden emprenden la fatigosa expedición é invierten en ella dos ó tres semanas.

Ninguno molesta á los lagartos, comadreja y culebras que encuentra por el camino. Grave pecado fuera, pues dentro de sus escamas y pieles peregrinan también los deudos y amigos á quienes no permitió la mala ventura hacer en vida el simbólico romaje.

De la identidad entre los hombres y los animales, da nuevo testimonio una preocupación de los niños. La de que nueve cabellos, arrancados con bulbo y puestos en agua, se transforman á los nueve días en una linda serpiente.

Identificado con la Naturaleza, el pueblo busca

en ella y en las potestades invisibles la curación de sus males. Entre los agujeros que forman las rocas en San Amaro de Vilariño, San Benito de Cova de Lobo y Nuestra Señora de Gundián, pasan á duras penas los encanijados y los tullidos, imaginando que así recobrarán el uso de sus miembros.

En la marina, cuando una criatura llega á los tres años sin andar ni hablar, la madre mete al niño dentro de la piel de un carnero recién degollado, se echa la carga al hombro y recorre las calles del lugar solicitando ofrendas por medio de una invocación parecida á un conjuro:

—Limosniña par o bode
que quer falar e non pode!

En los reptiles y en ciertas plantas se reconoce un maravilloso poder curativo. No hay mejor talismán que la camisa abandonada entre las zarzas por la culebra. Con la carne del ofidio se adereza un caldo de gran eficacia para los éticos y los escrofulosos.

Cuanto á las hierbas, obtienen alto predicamento las de jugo más acre: la genciana, el torvisco, el ajeno, el orégano, la ruda. Les llevan ventaja las que alivian la pasión de ánimo, por ejemplo, el eléboro, y las que actúan en los afectos del hombre. Entre éstas, alcanzan preferencia la belladona, que canta de noche, como la mandrágora y la verbena, que cambia de color, según han de ser venturosas ó desventuradas las personas que se le aproximan.

Lo propio acontece con la *flor del agua*, que se cría en los remansos oscuros; con la *flor del aire*, que crece colgada de un hilo, y con la *flor que anda*, planta rastrera que, en efecto, avanza á través de los senderos del bosque.

A las fuerzas sobrenaturales rinden tributo diario los pescadores. Lo primero que hacen al salir fuera de puntas, es echar un buen trozo de *bróna* al mar, á fin de hacérselo propicio en sus arriesgadas faenas. El agua de siete fuentes tomada antes de amanecer, alarga la vida. Y al mediar la noche de San Juan, sanos y enfermos acuden al arenal de la Lanzada á recibir las *nueve olas*.

A nadie se le alcanza con claridad la noción ortodoxa del Infierno. En la montaña, el diablo es un alma más, designada con el singular calificativo de *ánima sola*.

Vaga de noche por los caminos, y los mozos y

mozas que quieren madrugar le rezan al acostarse un *Padre nuestro*, convencidos de que los despertará en el momento oportuno.

Este alma es la última que se salvará; pero salvación ha de tener cuando ya todas las otras se hayan redimido.

De vuelta de la lejana escuela, desfilan uno á uno los niños aldeanos por senderillos de un palmo de anchura, que serpentean entre mieses y bosques.

Es la hora del mediodía, y se han recogido á sus casas los labriegos.

En bandada como los gorriones, se detienen á cada minuto, en competencia con ellos, á picotear las frambuesas y las moras de los zarzales.

Descalzos de pie y pierna, llevan el cartapacio á la espalda, y en los más chicos asoma el pañal por la abertura de los derrotados calzones. Ninguno pasa de los siete años, edad en que para todos concluye la infancia y empiezan los trabajos de la vida.

Cuando por insólita casualidad encuentran una persona mayor, se detienen muy formales, echan mano á la *pucha*, tal vez llena de grillos; para que no se escapen los huéspedes, descubren á medias sus guedejas indómitas, y prorrumpen á coro en un «Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento.» Luego se dispersan, entre burlones y atemorizados, aleteando y gorjeando á modo de pajarillos.

Sus risas, que puntúan el lento toque de las doce, reproducido de campanario en campanario, dan la única nota viva en la quietud augusta de la Naturaleza.

Análoga emoción suscita el tercer día del mes de las flores, cuando en grupos de cuatro ó cinco, vestidos con largos filamentos de hinojo y coronada de rosas la cabeza, peregrinan de aldea en aldea entonando lo mejor posible la antigua canción de los *Mayos*.

La tropa de párvulos forma círculo en torno del rey—siempre el más pequeño y más lindo,—y se anuncia á las puertas de las casas con una blanda salmodia:

Cantarán o Mayo—E mais ben cantado.

El reyezuelo ataca el primer dístico de la copla:

—Ahí ven o Mayo—po-las eires arriba...

Y como para explicar la importancia del caso añaden sus compañeros:

—Ahí ven o Mayo—todo cheo de rosiñas.

Segunda vez se eleva la vocecilla cantante:

—Ahí ven o Mayo—po-las penas abaixo...

Y de nuevo lo comenta el coro:

—Ahí ven o Mayo—todo cheo de ramallos.

Recibido el agasajo, vánse á otra parte los emisarios de la primavera, repitiendo el soñoliento estribillo:

Cantarán o Mayo—E mais ben cantado.

Pero ¡qué doliente espectáculo ofrecen esas mismas criaturas guardando vacas en el monte los días de viento y lluvia, encogidas y resignadas bajo el latigazo de la intemperie, sin más reparo que unos harapos, ni más alimento que un cacho de *brona* guardado en el húmedo zurruncillo!

Para ellos y para sus mayores parafraseó Manuel Curros la antigua canción de los Mayos:

Pasay, rapaciños,
calados e quedos.
Pra nos non é Mayo,
pra nos sigue ó inverno.

ALFREDO VICENTI

LA ALBORADA

Música del maestro Pascual Veiga.

LETRA DE D. FRANCISCO DE LA IGLESIA

¡Arriba! qu' a aurora
Comenza a espuntar
A lus que namora
Na terra e no mar.

Deixade os leitíños,
Meniñas, deixá,
Que os vosos ollíños
Dan mais craridá.

Como ese Sol que alomea,
Tan galán e espellador,
Vinde vos, soles da aldea,
A avivar o noso amor.

Que, si con lumes e frores
Sale a aurora a rebuldar,
Vosos cándidos amores
Saben millor feitizar.

Vinde, fillas da alborada
Vinde á ver nace-lo Sol,
Co os labiños de granada
Que dan celos ó arrebol.

E ó remanso dos airiños,
Da fontaña ó gorgullar
Bailaremos en remuíños
De dulzoso sospirar.

Alá ven xa, raparigos,
Meu amor, miña ilusión,
Cochando entre brancos prigos
Seu ferido corazón.

N'hay aurora como ela,
Nin mais fresco carabel:
Miña rula, miña estrela
Morrerei por serche fiel.

Non ves, miña prenda,
Aquel Sol no Ourente:
Seu lume crecente
E neve pra min.

Ven ti os meus brazos
Y o mundo olvidemos,
E amantes seremos,
Da vida hastrá o fin.

EL SEGADOR GALLEGO

Inútil me parece preguntaros si le conocéis, porque estáis cansados de verle atravesar la Puerta del Sol, receloso y tímido, y encaminarse á la estación del Mediodía para recorrer un calvario análogo al que ha recorrido desde que abandonó su pobre hogar hasta que echó pie á tierra en la estación del Norte.

Reúnense algunos centenares de desventurados, más para compartir la pobreza que les aflige que para disfrutar la mísera ganancia que les espera al final de la ruda labor que van á emprender; y así, en taifas de desagradable aspecto, es como se presenta siempre á vosotros.

¡Oh! ¡Los gallegos!—exclamáis con frase burlesca y desdeñosa.—¡Los gallegos!

Y los gallegos son, en efecto. Los gallegos, que vienen á regar con el sudor de sus honradas frentes los abrasados páramos de Castilla. Los gallegos,

que con sus desgarradas vestiduras, con su famélico aspecto, con sus afiladas y corvas hoces, nos anuncian el advenimiento de la abundancia y de la hartura. ¡La pobreza y el hambre, anunciadoras de la riqueza y del bienestar! ¿Habrá paradoja que más angustie al espíritu?

¿Quién es este sér que á plazo fijo, siempre en análoga época, viene todos los años á provocar vuestra hilaridad ó vuestro desdén?

¿Queréis saberlo? Pues voy á decíroslo.

Venid conmigo, que no os pesará haberme acompañado; porque para presentaros al más desventurado de los desventurados, os conduciré á través del más hermoso verjel que cobijan los cielos.

Venid. Traspongamos las abruptas y pedregosas cumbres que, cual infranqueable muralla, cierran el acceso á Galicia en sus confines de León. Dejemos atrás las gigantes crestas, prolongación de la cordillera Pirenaica, entre cuyos profundos y risueños valles discurren el caudaloso y aurífero Sil, el histórico Miño y los innúmeros parleros afluentes que les rinden el tributo de sus cristalinas aguas. No nos detengamos en las feracísimas vegas de Quiroga, ni ante las encantadoras perspectivas con que la comarca monfortina recompensa al viajero las molestias de una jornada abrumadora por lo pesada y dura, ni nos acerquemos á las risueñas marañas de Betanzos, de Puentedeume y del Ferrol, ni penetremos en el verjel encantado en que Teucro asentó sus reales.

Encaminémonos resueltamente á la vetusta Mondoñedo; admiremos por un momento el panorama encantador de su vega de San Lázaro; crucemos las frondosas márgenes del majestuoso Masma; ascendamos á las soberbias cumbres de El Pouso, y henos ya sobre los bordes del anfiteatro gigantesco, en cuyo fondo se extiende, cual verdadero paraíso, el Valle de Oro, del que no sabemos decir si es más rico que pintoresco, ó más pintoresco que rico. Henos ya en el final de nuestro viaje.

¿Habéis contemplado alguna vez el asombroso panorama que ofrece al viajero la vega de Granada desde lo alto del Suspiro del Moro? Pues creedme que no exagero si os digo que nada tiene que envidiarle el Valle de Oro visto desde las altivas crestas de El Pouso; y como para dar realce á tanta belleza, encárgase de traer añoranzas del pasado á vuestra memoria la granítica meseta de la Frouseira, asiento de la señorial fortaleza en que Pardo de Cela, el Gran Mariscal

que fué alma y verbo de las Hermandades gallegas, traicionado y vendido por sus propios vasallos, cayó en poder de los soldados de Fernando y de Isabel; á nuestros pies, y á una diferencia de nivel que no es menor de 800 metros, circundado por las aguas del caudaloso río del Oro, el Castro de Adelán, que se alza en medio del valle cual centinela que aún parece velar por los extintos derechos señoriales que en aquella hermosa vega poseían los prelados mindonienses, y al otro lado del poético valle, enfrente precisamente de nuestro punto de mira, los ruinosos restos de la histórica torre de Cen de Mil, en cuyo recinto vino á la vida aquel indomable prócer para rendirla á manos del verdugo en la Plaza Mayor de Mondoñedo. Y más allá, en lo alto, á una altura prodigiosa, las imponentes *furnas* del Cuadramón, región de nieves eternas y de eterna pobreza también, de cuyos breñosos senos sale un numeroso contingente de segadores.

Penetremos en el interior de una choza cualquiera, de la primera que nos depare el azar, y se ofrecerá á nuestra vista un cuadro tristísimo.

Un venerable anciano estrecha entre sus brazos á un mozuelo que sería garrido si la miseria no le tornase en famélico y desgarrado; tras del anciano, estréchanle á su vez los lugareños que no tienen *carne de segador* que enviar á Castilla, y, por último, oprímelo desesperada contra su corazón una mujer, más que mujer una esfinge, una sombra, pero una sombra que es madre y que no se aviene á separarse de aquel pedazo de sus entrañas. Un adiós envuelto en sudario de sollozos pone fin á tan desgarradora escena. Después... el mozo que echa á cuestras su hato y empuña la afilada hoz... el ruido de las vacilantes pisadas del sér que se aleja... el silencio de la muerte, sólo interrumpido por los doloridos ayes de la desconsolada madre...

¿Por qué le han dejado partir?

¡Ahl! ¿Y cómo evitarlo?

Es preciso pagar la renta al señor de las tierras que aquellos desdichados colonean, el tributo al Fisco, el impuesto al Municipio. La renta, la contribución, el Consumo, la cédula y las mil gabelas que pesan sobre los débiles hombros de aquellas pobres gentes, montan á una suma enorme que no puede ser cubierta con las economías que á fuerza de privaciones logran reunir, y no queda otro recurso que desprenderse del sér querido que marcha á la siega orgulloso con la misión que de salvador de los suyos le deparó el destino.

Y abandona el hogar, y camina con acelerado

paso en demanda de los infortunados que han de compartir con él, durante su peregrinación, las burlas y las mortificaciones de los que juzgan de su alma por lo que su miseria representa; y ya reunidos los de una parroquia, dirígenle tristes y silenciosos, pero firmes y decididos, á la estación férrea más próxima, y encerrados en inmundos furgones, sólo comparables á la emponzoñada sentina en que los negreros bergantines trasplantaban á los ingenios de Cuba el *ébano* de Guinea, son conducidos á las Castillas.

Ese es el segador.

Y ahora que sabéis por qué viene; ahora que conocéis las causas que le impulsan á venir, tened una mirada de piedad antes que una sonrisa de desdén para esas harapientas taifas que, entre medrosas y asombradas, cruzan la Puerta del Sol y van á regar con el sudor de sus honradas frentes el surco que antes abriera el laborioso labrador castellano; porque los que pudieran buscar remedio á sus males en el libertarismo ó en la asonada, búscanlo en el trabajo, en el trabajo más duro que el sér humano puede soportar, y bien merece conmiseración antes que desdén ó burla.

Y vosotros, gallegos que aquí moráis, no os avergoncéis del parentesco de raza que os une á los pobres segadores, que no hay oficio vil cuando el hombre es honrado; y el segador será todo lo pobre que se os antoje, pero en cuanto á honrado y laborioso, su misma condición de segador proclama que no puede serlo más.

TELMO DE CASTRO.

MANUEL PASCUAL

UN ARTISTA GALLEGO

Cosa rara parecerá sin duda, y no obstante así fué. No bien hube llegado de mi hermosa tierra, la encantadora y sin rival Galicia, casi con el único objeto de admirar las grandezas de esta soberbia y populosa urbe, y sin sacudir apenas el polvo del viaje, mi primera pregunta fué por el *Centro Gallego* y mi primer deseo el visitarle. Dijera que años hacía me hallaba desterrado. ¿Qué culpa tiene el hombre de esos sentires hondos que con él nacen y viven?...

Y á fe que entre las gratísimas impresiones que

hube de experimentar en mi visita á ese *pedacito de Galicia* de la calle de la Bolsa, la más dulce, por más gallega, ha sido en mí despertada al contemplar un magnífico bajo-relieve, que creí en un principio obra de algún veterano del Arte, que con amaestrado cincel había dejado allí su testamento; de algún escultor de nevados rizos y frente surcada por las meditaciones. Sorpresa grande, inmensa, cuando supe que el artista es de ayer, que el genio es un niño.

Manuel Pascual, un galleguito de mirar humilde y candoroso, de aparente poquedad, de cobarde y encogido continente, dedicado hasta há poco más de un año, por imperiosas exigencias de la suerte y azares de la vida, á las áridas y prosáicas tareas de mostrador, siente bullir en su frente la llama de la inspiración, y al mirar arrobado las creaciones del Arte, cuyo soplo acaricia sus sienes, dice parodiando al poeta:—«También yo soy artista.»



Y en la escuela de un eminente escultor, bajo la sabia dirección del maestro Marinas, despliega con pujante vigor sus poderosas facultades, y en su primer trabajo que consagra á Galicia, cual canto primero de su alma apasionada, hace resurgir en el mármol, llena de vida y expresión, y rodeada de simbólicos emblemas, la figura tal vez más grande de su tierra en estos modernos tiempos: el busto del *Reiseñor d' os Campos d' Iria*, de la inmortal Rosalía de Castro, la genial cantora de las vagas melancolías, de los montes de esmeralda, de los valles de verdura, de las fuentes y los ríos murmuradores, de los cantares de indefinidos ecos, de las penas silenciosas y las fiestas apacibles... de ese alma que flota sobre un edén de belleza no soñada: GALICIA.

Paso á quien con tan felices augurios se apresta á seguir la senda que conduce al Templo de la gloria.

CÉSAR ABELLÁS.

Madrid, Agosto 1906.

LAS MENTIRAS DEL POBRE

Un niño tiene hambre, tiene frío; sus padres no pueden darle lumbre ni pan: sale á la calle, alarga la mano, nadie repara en él. Dice que no tiene que comer, todos pueden notar que está helado; pero todos pasan sin notarlo.

Entonces exagera la verdad como se esfuerza la voz para hacerse oír en medio del tumulto: dice que son seis hermanos, que sus padres están en el hospital, que no tiene padre ni madre, etc. Pasa uno, no lo cree; pasa otro, le da crédito, se mueve á compasión y le socorre. Aprende prácticamente que con la mentira alcanza lo que con la verdad no consiguió.

La mentira, pues, es un excelente medio que adoptará sin escrúpulos; sus padres no se lo repueban, á nadie hace daño con ella... miente un día, dos, un año... mentirá toda la vida.

La mentira del pobre es una consecuencia de

la dureza del rico y de su abandono. Si la desgracia, tal como es, sobrado triste en verdad, nos moviera á compasión, no habría objeto en exagerarla; y si fuéramos á verla por nosotros mismos, quitaríamos al infeliz la idea del engaño.

Como está seguro que la mentira es lucrativa y que no se averigua la verdad, el pobre miente.

En su lugar, ¿no mentiríamos nosotros?

Hipócrita ó ciego el que no lo sostenga.

La mentira y el engaño en el pobre, son la transformación de nuestra dureza; allí podemos estudiarla, está en relieve, deja ver toda su repugnante desnudez.

Aceptemos la responsabilidad de las faltas que incitamos á cometer, y en vez de exclamar con altanería: — ¡El pobre miente! — digamos con amargura: — ¡Le hemos obligado á mentir!

CONCEPCIÓN ARENAL.

GERARDO ÁLVAREZ LIMESSES

En el gran Certamen pedagógico celebrado en Santiago con motivo de las fiestas del Apóstol, S. M. el Rey D. Alfonso concedió un premio, consistente en una magnífica estatua de bronce con el lema *Progreso y Ciencia*, otro el Excelentísimo Sr. D. Manuel García Prieto, Diputado á Cortes por Santiago, en un valioso juego de té (1), y el Ayuntamiento un diploma de honor y una medalla de oro, al autor de la poesía que mejor cantase las virtudes de la mujer española como madre y como maestra.

Cupo la gloria de la conquista á Alvarez Limeses. La Revista GALICIA honra hoy sus páginas presentando á sus lectoras y lectores al bardo que, pulsando la lira, arrancó á sus cuerdas notas de admirable ternura, rumores y acentos viriles, ensalzando la misión de la madre española y haciendo alarde de un estro admirable.

Nació D. Gerardo Alvarez Limeses en tierra gallega, en la ciudad de Pontevedra, el día 10 de Diciembre de 1871.

Siguió la carrera de Leyes y del Magisterio, y ostenta, por lo tanto, los honrosos títulos de Abogado y de Maestro normal.

Dedicado especialmente á la enseñanza, des-

(1) Este regalo fué destinado á un accésit de otro lema, con consentimiento del Sr. Alvarez Limeses.

empeñó los cargos de Secretario de las Juntas provinciales de Instrucción pública de Palencia y Orense, y el de Inspector de primera enseñanza de Cádiz, cuyo cargo ejerce actualmente en Lugo, así como el de auxiliar de Derecho y de Legislación escolar de la Normal, cargo este último que igualmente desempeñó en la ciudad de Orense.

De sus aficiones y excelentes dotes como literato y periodista, da ligera idea la labor desarrollada en las publicaciones en que trabajó, figurando á los quince años como Director de la Revista *El Iris literario* y colaborando en el *Diario de Pontevedra*; fundando, en unión de Labarta Posse, *El Extracto de Literatura*, y más tarde *Galicia moderna*, la revista más importante que se publicó en la región, y, por último, dirigiendo



D. Gerardo Alvarez Limeses.

en Palencia *El Perdigón* y en Orense *El Maestro gallego*, aparte de la publicación de numerosos trabajos en otros periódicos de Galicia y de la Corte.

Con ocasión de unas fiestas del Corpus, publicó en Orense un número único de *Auriabella*, que fué celebrado, no sólo por su factura literaria, si que también por su factura tipográfica.

Como publicista, ha dado á la estampa dos hermosos libros en verso, titulados *Margaritas y Versos morales*, los años de 1893, en Madrid, y de 1895, en Pontevedra.

Sus méritos literarios y pedagógicos han sido premiados en unos veinte certámenes, obteniendo dos veces el premio de honor.

Como orador, ha hecho gala de sus profundos

estudios y conocimientos en varias Conferencias dadas en la Sociedad *Liceo de Artesanos y Círculo Católico* de Pontevedra, en el *Círculo de obreros* de Orense, en el *Casino* de Lugo, figurando en la *Crónica del Centenario del Quijote* la que dió con motivo de este grande acontecimiento nacional.

Su última Conferencia, dada en Santiago con ocasión del *Certamen pedagógico*, desarrollando el tema *Problemas de la educación*, ha sido notabilísima, mereciendo los aplausos de todo el auditorio.

Este es el poeta laureado Alvarez Limeses. Su labor literaria, su labor pedagógica, su labor oratoria y sus triunfos, abonan el nombre conquistado en buena lid por nuestro biografiado, á quien sinceramente deseamos nuevos laureles y triunfos en su brillante carrera.

COMPOSICIÓN DEL SR. ALVAREZ LIMESSES

que obtuvo el Premio de honor concedido por S. M. el Rey.

Lema: La enseñanza dada sobre las rodillas de una madre, jamás se borra enteramente del alma.

LAMENNAIS.

I

En los días, ya lejanos, de la breve edad florida en que alegran nuestras horas las sonrisas de la vida y tan sólo percibimos, los efluvios de la flor, la pureza del ambiente, la hermosura de la aurora, y cual colmo de ventura, la ternura encantadora que nos mece en su regazo y nos duerme con su amor.

Cuando el sol nos ilumina con sus mágicos albores y no hay manchas en su disco, ni gusanos en las flores; ni impurezas en el aire; ni tormentas en la mar. Cuando todo es alegría, ilusiones y esperanza, y son frases sin sentido el rencor y la venganza, el olvido, la falsía, la mentira y el pesar...

Yo recuerdo vagamente la figura de una santa, cuya imagen con el tiempo se difuma y se agiganta, con la frente casta y bella circundada de alta luz, que en sus brazos me mecía con arrullo siempre amable, y mis párpados cerraba con un beso interminable, y signábame en la frente con el signo de la Cruz...

Yo recuerdo que en las noches en que el viento rebramando azotaba los cristales, despertábame temblando, y al abrir los tiernos ojos, dilatados de terror, la miraba sonriente proteger mi cabecera, desceñida sobre el seno la ondulante cabellera, ahuyentando con caricias mi zozobra y mi temor.

Y en los días en que acaso, despiadada calentura al prenderme entre sus mallas me fingía la figura de mil seres monstruosos; en mi espíritu febril,

la veía que á mi lado ella sola combatía con el mal que me inquietaba, con el monstruo que me hería siempre hermosa, siempre fresca, como rosa del Abril.

¡Cuántas veces en sus ojos empañados por el llanto ví brillar los verdes rayos que forjaba el amor santo y la fe fortalecía, transformando el mal en bien! En aquellas negras horas en que en lucha con la muerte, yo al cansancio me rendía, ella siempre amante y fuerte fué mi amparo y mi consuelo, mi esperanza y mi sostén.

¡Madre mía, madre santa, madre dulce y generosa; siempre joven, siempre bella, siempre tierna y amorosa, combatida eternamente por los dardos del pesar!... ¡Tú eres grande, tú eres fuerte, tú inmortal y tú sublime! Tu recuerdo me sostiene y tu ejemplo me redime, y él es norma de mi vida, y él inspira mi cantar.

Tú eres, madre, fiel esposa, todo amor, todo consuelo; tú la guía de la vida y el camino para el cielo y la antorcha que fulgura en el templo del deber. En sus aras tus afectos y tu propio bien innolatas, y eres símbolo y compendio de las madres españolas, antes mártir, que perjura; antes madre, que mujer.

¡Tus virtudes! ¡Sus virtudes! ¡Habrás acaso quien las cante? ¡Habrás bardo tan sublime que su noble voz levante y á atributos celestiales les dedique una canción?... Yo no sé, madre, cantarlas. Yo tan sólo sé sentir las en mi espíritu grabarlas, en mi mente bendecirlas, y adorarlas en el fondo de mi pobre corazón.

¡Ignorados sacrificios y ternuras indecibles! ¡Ansias puras, ideales, para el hombre indefinibles! La paciencia de las santas y del ángel la bondad; tales son de nuestras madres los encantos que enamoran, que en sus pechos generosos tres virtudes atesoran: Esperanza, Fe infinita y sublime Caridad.

Mas al lado de estas dotes, otra dote sobresale: la virtud menos humana, que más brilla y que más vale y en las damas españolas dejó histórica señal. La virtud del patriotismo, que un heróico amor entrafía y es orgullo de sus hijos, y es la gloria de mi España, que por ella fué gigante y por ella es inmortal!...

II

Hoy, que ya sobre mis hombros llevo el peso de los años, y ennegrecen mi existencia los crueles desengaños y percibo, entre las flores, las espinas del dolor; la impureza del ambiente, de la aurora la inclemencia, y cual colmo de torturas, la tortura de la ausencia que me aparta despiadada de la madre de mi amor.

Hoy que sé que el sol es globo de materia incandescente, y hay microbios en el aire y en las aguas de la fuente; y en las hojas de las flores se guarece el alacrán. Hoy que todos son tormentos, y la duda me sofoca, y es palabra sin sentido la amistad que el labio invoca y va oculta la falsía en la mano que nos dan.

Yo recorro abruptas cumbres, cruzo tierras amarillas, y entre gentes de costumbres, ya livianas, ya sencillas, escondida entre peñascos, ó de la montaña al pie,

cual oasis del desierto, del progreso centinela,
veo el astro de la ciencia, veo el mundo de la escuela
que dirige la palanca del amor y de la fe.

Yo penetro en el recinto, que quizás sólo ilumina
la luz clara y esplendente y risueña y peregrina
de la mágica enseñanza, que es la luz del porvenir;
y entre el coro de querubes que al Señor su voz levanta
veo apenas dibujarse la figura de una santa
que los cubre con su manto y los viene á refimir.

No interrumpe sus afanes, ni los vientos de la sierra,
ni la nieve que se agolpa, y la tempestad que aterra;
y la triste indiferencia, ni la negra ingratitud.
Ella, madre de otros hijos, va sus almas modelando,
con la dura cruz al hombro, sonriendo y trabajando...
¡La virtud de la Maestra! ¡La Maestra es la virtud!...

¡Cuántas veces de su escuela, escondida y solitaria
hacia el trono del Eterno se dirige la plegaria,
más ingenua y más hermosa, como mística canción!
Y después reina el silencio en aquella sala oscura
que su espíritu ilumina, y que llena su figura;
antro oculto en que se oprime angustiado el corazón,

¡La Maestra! Pobre mártir, pobre víctima inocente
de la infame y vil calumnia, del amor concupiscente,
de la envidia que corroe, del penoso y cruel deber.
Ella es grande, como madre de una prole siempre extraña;
amorosa, como hija de la heroica y triste España,
como dama digna y fuerte, infeliz como mujer.

Ella, apóstol del progreso, de la Patria en el servicio,
caminando por el borde de espantable precipicio,
ni se rinde á la fatiga, ni la vista vuelve atrás.
La alimenta el entusiasmo, la esperanza la mantiene,
y si asáltala el cansancio, una idea la sostiene.
¡La del propio sacrificio por el bien de los demás!

Brazo firme en que se apoya el rendido caminante,
para el misero sediento agua pura y refrescante,
y consuelo en la desgracia, y cariño en la vejez,
y calmante en los dolores, y en las penas compañía:
tales son las altas dotes que atesora la que es guía
y sostén y firme apoyo de la cándida niñez.

¡Inclínalos! La mirada dirigida á todos lados
y veréis damas hermosas, cuyas galas y tocados
avaloran su belleza, su bondad, su juventud...
¡Son las madres españolas, las maestras de sus hijos,
siempre dulces y piadosas, con los ojos siempre fijos
en la mano que les muestra á la espléndida virtud!

Yo también, humilde bardo, me atrodillo á su presencia,
que en sus ojos, que despiden la bondad y la clemencia,
en sus labios pudorosos, en su rostro encantador,
veo alzarse misteriosa una imagen peregrina
que dibuja un dedo eterno y rodea luz divina...
¡La Maestra de mi vida, que es la Madre de mi amor!

EL CENTRO GALLEGO DE MADRID

Salón de actos.

En el número 1.º de esta Revista anunciamos
la descripción del arreglo y decorado del Salón de
actos del Centro, debido á las iniciativas del Se-
cretario, D. Ricardo R. Vilariño: vamos á cum-
plir hoy lo prometido.

Consiste el decorado en la fijación de dos *Cua-
dros de honor*, que contienen estas inscripciones:

En 5 de Mayo de 1902 se
inauguró este Centro (en su
segunda etapa), con la Presi-
dencia honoraria de la eximia
escritora Doña Emilia Pardo
Bazán, y la efectiva del Ex-
celentísimo Sr. D. Eduardo
Vincenti.

Recuerdo de gratitud á los
ilustres filántropos gallegos,
el Excmo. Sr. D. Joaquín
Santamarina, Presidente ho-
norario de este Centro, y
D. Joaquín Martínez.

Decorando las paredes del Salón se destaca la
hermosa placa alegórica, obra del joven artista
D. Manuel Pascual, regalada por su autor al
CENTRO GALLEGO, y cuyo fotograbado publica-
mos en este número, y asimismo dos medallones
en escayola bronceada, obra del inteligente Pro-
fesor de modelado del Centro, D. Julio González
Pola, representando con notable exactitud los
bustos en relieve de la Presidenta honoraria y del
Presidente efectivo.

Fijáronse también en las paredes del Salón unas
artísticas planchas metálicas, en las que figuran
los nombres de los hijos de Galicia que han hon-
rado á la región por sus virtudes, sus talentos y
sus obras. He aquí los nombres: Benito Vicetto,
Alfredo Vilas, A. Linares Rivas, Manuel Becerra,
Maximino Teijeiro, J. Sánchez Bregua, Casares,
Juan Sanmartín, J. Fernández Sánchez, María
Pita, N. Pastor Díaz, Diego Cernadas Cura de
Fruime, J. Muruais, Padre Feijóo, Juan Montes,
Concepción Arenal, Méndez Núñez, Rosalía de Cas-
tro, Macías el Enamorado, Pascual Veiga y Car-
denal Figueroa.

Por último, y para completar el decorado del
Salón, se cubrirá su techo con dos magníficos
lienzos pintados al óleo por el amante de Galicia
y Profesor de Pintura del Centro, D. Manuel Jo-
rreto, representando *La Enseñanza* y *La Benefi-
cencia*, cuyos plafones regala el generoso artista á
la Sociedad.

En suma, el Salón de actos ha quedado pre-
sente, dentro de la modestia de su adorno, y

en condiciones para la celebración de los actos á que está destinado y para recibir *visitas de etiqueta*.

Es digna de elogio la labor del Sr. Vilariño, y, sobre todo, la nota simpática que en ella resalta, cual es la de haberse honrado la memoria de los hombres que han sido gloria de la Patria y de Galicia, y el recuerdo dedicado á los protectores del Centro, Sres. Santamarina y Martínez.

GALICIA EN PARÍS

Los hijos del valle del Miño.

En el número 2.º de esta Revista publicamos un suelto titulado *La filantropía gallega en la República Argentina*, ensalzando como se merece la conducta altruísta de los hijos del Miño residentes en la República, quienes han reunido ya 15.000 duros para levantar una *Escuela agrícola y de oficios varios* en Galicia, con el fin de preparar á los emigrantes galáicos y redimirlos de este modo de los trabajos serviles á que se ven obligados á sucumbir en América por falta de educación y de instrucción.

Esta nota simpática ha traspasado la frontera, y *Le Temps*, importantísimo periódico de París, correspondiente al día 2 de Agosto de 1906, con el epígrafe de *Pueblo grande*, le dedica estas líneas, que con la mayor complacencia trasladamos á las columnas de GALICIA para satisfacción de todos los hijos de España:

«Los emigrantes de Galicia (España) residentes en la República Argentina tratan de dar cima á una grande idea, desconocida en todo el mundo, cual es la de establecer una Escuela de cultura general en el pueblo de su oriundez, con el fin de instruir á los desgraciados convécinos que les sucedan en la emigración. Este pensamiento altruísta coloca á la hermosa región del Noroeste ibero á la cabeza de las gentes prácticas y vigorosas.»

Á LOS FABRICANTES DE GALICIA

Con el fin de dar á conocer las más importantes industrias gallegas, rogamos á los señores propietarios y directores de fábricas y grandes talleres se sirvan remitirnos los datos referentes á sus industrias y clichés de los edificios, maqui-

naria y talleres, para su publicación en la Revista GALICIA. Los fotograbados son de cuenta de los industriales. Todos los demás gastos de redacción y publicación son por cuenta de la Revista.

LOS FESTEJOS DE LA CORUÑA

EN HONOR DE MARIA PITA

Con un tiempo espléndido y una animación extraordinaria, se celebraron en la ciudad herculina las grandes fiestas que todos los años, en el mes de Agosto, se dedican á perpetuar el hecho hazañoso realizado por la hija humilde del pueblo coruñés, María Fernández de la Cámara y Pita.

El brillante éxito de los festejos fué debido—según la prensa local—á *La Liga de amigos*, que



D. Leonardo Rodríguez Díaz, Presidente.

preside D. Leonardo Rodríguez Díaz, y justo es que, al hacer esta ligera crónica, enviemos á su Presidente y á todos los individuos que la constituyen nuestro sincero aplauso, que bien ganado tienen por su entusiasmo en pro del adelanto y progreso de la hermosa ciudad:

Iniciáronse los festejos con un gran baile de sociedad, dado en el *Teatro-Circo* EMILIA PARDO BAZÁN por la Sociedad *Sporting Club*, y con un magnífico concierto organizado por la *Sociedad filarmónica de la Coruña*; y el día 5, una salva de bombas, las músicas y las gaitas del país recorrieron las calles de la ciudad anunciando al pueblo la inauguración de los festejos.

En este día tuvo lugar, en la iglesia de San Jorge, la *Función del Voto*, pronunciando un discurso el orador sagrado, Magistral de la Catedral

de Jaén, D. Leopoldo Eijo, en el que hizo gala de sus excelentes dotes oratorias y de su envidiable erudición.

El 7 se celebró el *Concurso de escaparates* del Comercio, disputándose como primer premio una artística placa de plata y dos diplomas de honor (1), y por la tarde tuvo lugar la *Batalla de flores* en la Avenida de los Cantones, mereciendo especial mención, entre los carruajes particulares y carrozas que se presentaron engalanados con sumo gusto, la artística carroza de *La Liga de amigos* y la de la Sociedad *Sporting Club*, titulada *El Coso blanco*, que obtuvo el diploma honorífico, y premios y diplomas los carruajes de los señores

(1) Concurrieron los establecimientos *La Luz*, del Sr. Santamarina; *La Tintorería de París*, de D. E. Deslandes y Compañía; las corseterías de Doña Justa Guillén y de Doña Noelia Rofast; los *Diamantes americanos*, de D. Luciano Pottecher; *La Cantabria*, de D. Carlos Currás; la joyería de D. Leoncio Caruncho, y otros comercios, en los cuales sus propietarios han hecho gala de buen gusto, mereciendo los aplausos del vecindario todo.

Del establecimiento de tejidos *Casablanca*, premiado en 1904 y 1905 y en el *Concurso* de estas últimas fiestas, dice *El Noroeste*, periódico de la Coruña:

«*Casablanca*, de D. Abelardo de Santiago-Gadea, hizo, como de costumbre, un derroche de gusto. Entre gasas, cortinas, rasos y sedas, formando una hornacina, presentó un gran jarrón de flores confeccionado exclusivamente con puntillas. El conjunto es muy hermoso y artístico, y los elogios que se le prodigan muy merecidos.»

Bugallal, Vento, Marchesi (D. Luciano) y Leal (D. Fernando). La tribuna del Coronel de Caballería, D. Enrique Jurado, y la del Ayuntamiento, fueron premiadas con diploma de honor y una placa de plata.

El día 8 recorrió las calles de la ciudad una *Cabalgata alegórica*, de gran lucimiento, en la que figuraron la carroza de Asturias, representando una gran botella de sidra de tres metros de altura, colocada sobre un cesto de mimbrres; la de Sevilla, una enorme pandereta; la de Aragón, el escudo de la región; la de Valencia, un soberbio abanico, y la de Galicia, una gaita monumental, con su *roncón* y su *punteiro*.

A la cabalgata acompañaron las parejas de cantadores y de bailadores, con los trajes típicos de las regiones, y por la tarde se celebró en la *Plaza de Toros* el *Concurso de bailes, canto y belleza*.

La organización del cortejo conquistó merecidos plácemes al Director artístico de la Cabalgata, D. José Gómez.

El día 9 hicieron su entrada en la ciudad, entre atronadores aplausos, los *Coros Clavé de Cataluña* y la banda del *Asilo Naval español*, á cuyo frente figuraban el Director D. Jaime Planas y Simó, y el Maestro D. Narciso Bladó.

El concierto celebrado por estas entidades el día 10 ha sido un triunfo para los Coros, obteniendo además una recaudación de 17.000 pesetas.

En las *Regatas marítimas*, que tuvieron lugar

GALICIA PINTORESCA



Ferrol. — Río de Jubia.

el 11, se disputaron los marinos y aficionados la *Copa de honor de La Liga marítima*; la *Copa de la Coruña*, de plata, donada á *La Liga de amigos* por el *Club náutico de la Coruña*, y la *Copa de plata de La Liga*, así como otros premios consistentes en objetos de arte y en metálico (1).

El domingo 12 se celebró la original *Fiesta romana*, que quisiéramos ver imitada en otras regiones por su tendencia educativa, y en ella tomaron parte varios Gimnasios. Consistió la fiesta en carreras hípias y á las antorchas, juegos circenses, ejercicios gimnásticos y del *push ball*, lucha greco-romana y saltos, tomando parte en el festival vestales, guardias pretorianos, patricios, cortesanos, gladiadores, sacerdotes, jueces, lictores y azuzadores, presididos por el César, el Prefecto de la ciudad y el Jefe de la Guardia pretoriana (2).

El 14 tuvo lugar la primera sesión (el 16 la segunda y el 17 la tercera) del *Concurso hípico general*, en el Corralón de la Gaitera, generosamente cedido para este objeto por la Sra. Doña Pilar Santos, viuda de Del Río. Presidió el Jurado, el Coronel del Regimiento de Caballería, Cazadores de Galicia, D. Enrique Jurado Giró. En este Concurso, que se considera por los corredores como el más importante de los celebrados en España, se disputaron varios importantes

(1) Conquistaron los premios la *Trainera del Equipo de la Sala-Calvet*, patroneada por D. Federico Fernández. — *Canoa y bote del cañero Marqués de Molins*, patroneados por el cabo José González y Eliseo González. — *Botes tripulados por jóvenes menores de diez y ocho años: Hércules núm. 1*, patroneado por Luis Tasende, premiado en otras regatas. — *Traineras tripuladas por profesionales: Aurora y Florentina*, patroneadas por José Otero y Juan Anido. — *Bucetas por profesionales: Vencedora y Mercedes*, patroneadas por Luis Leiro y Manuel Rodríguez. — *Regata Cataluña* (botes-canoas): *Hércules 1.º*, patroneado por Florencio Costa.

(2) Los premios (consistentes en medallas de oro, plata y diplomas) fueron concedidos respectivamente: *En la carrera lisa de velocidad*, á D. Pedro M. Urioste (Coruña), á D. Pedro Espada (Santiago) y á D. Enrique González. — *En el salto de altura*, á D. Jorge Margault (Coruña) y á D. Pedro M. Urioste. — *En pesos*, á D. Policarpo Florencio (Coruña), á D. Luis López (Santiago) y á D. Juan Long (Coruña). — *En saltos de altura y extensión*, á D. Luis López y á D. Virgilio Rodríguez (Coruña). — *En cuadrigas*, á D. Marcelino Cabrera (400 pesetas). — *En lucha de cuerda*: Equipo de la *Sala-Calvet* (Coruña), ocho medallas de oro; Equipo *Lloris*, ocho medallas de plata; Equipo *Reuelta* (Santiago), ocho diplomas. — *En la carrera de obstáculos*, á D. Jorge Margault, á D. Juan Long y á D. Luis Gómez (Santiago). — *En carrera lisa de resistencia á ple*, á Don Francisco Martínez (Coruña) y á D. Pedro M. Urioste. — Como recuerdo del festival, y por su mérito y cooperación, se concedieron medallas de oro al Gimnasio del Ferrol, y además un objeto de arte, y otro objeto de la misma clase al Equipo de Santiago.

— A la *Sala-Calvet* correspondió, por el mayor número de medallas alcanzadas y como primera en el campeonato, la *Copa de plata*.

premios concedidos por la Familia Real, el Ministerio de la Guerra, *La Liga de amigos* y los Casinos y Sociedades coruñesas (1).

La *fiesta infantil* celebróse en Riazo el día 15, concediéndose 300 regalos, consistentes en juguetes á los niños y niñas; el *Concurso de nadadores* (2) y la grandiosa *Retreta militar y civil*, en la que figuraron dos magníficas carrozas de *La Liga de amigos* y tres bandas de músicas, aparte de numeroso personal de tropa de todos los Cuerpos y armas del Ejército; y por último, los días 18, 19 y 20 tuvo lugar en la Granja-Instituto el *Concurso regional de ganados*, organizado por el Ministerio de Fomento, con la cooperación de la *Cámara agrícola de la Coruña*, la *Diputación provincial*, el Ayuntamiento y otros organismos locales.

Inscribiéronse 429 cabezas de ganado vacuno y de cerda, y se concedieron premios por valor de 10.000 pesetas á los mejores ejemplares de reses.

Aparte de estos números, que han sido los principales del Programa de los festejos que atrajeron á la Coruña una grande y animada concurrencia de forasteros durante los días de su desarrollo, se celebraron Veladas en el Parque de Méndez Núñez, en las que tomaron parte los orfeones *El Eco* y *Aurora*, dirigidos por los señores Sánchez y Edreira, grandes corridas de toros, iluminaciones, paseos matinales y de moda, conciertos, cucañas terrestres y marítimas y sesiones de fuegos artificiales... el *descuaje* (como se dice ahora) en materia de festejos.

Sentimos que los límites de esta Revista no nos permitan extendernos como quisiéramos en el detalle de los festejos; pero á la vista está la imposibilidad si este modesto eco de Galicia ha de ir respondiendo, como se propone, al Programa que se ha impuesto.

(1) Aparte de los premios alcanzados en las dos sesiones primeras, y que no detallamos por carencia de espacio, en la *Prueba de honor*, en que tomaron parte 28 caballos, salvándose 12 obstáculos, se concedieron los siguientes:

El de S. M. el Rey D. Alfonso, al primer Teniente del Regimiento de María Cristina, D. Alfonso Arana. — *El de la Infanta Doña Isabel*, al del Regimiento de Alfonso XII, Don Mauro Fernández. — *El del Infante D. Carlos*, al segundo Teniente del Regimiento de Sesma, D. Martín Uzquiano. — *El del Infante D. Fernando*, al Capitán del Regimiento de Santiago, D. Eugenio Rodríguez.

— Los premios de las Sociedades de la Coruña fueron conquistados por los primeros Tenientes D. Manuel Leno, D. Alejandro Rodríguez, D. Alfonso Valenzuela y D. Manuel Chacel, de los Regimientos de la Reina, Borbón, Galicia y Reina.

— La compensación fué ganada por los primeros Tenientes D. Jesús Villar, D. Pedro Gil y D. José Ruibal, de los Regimientos de Talavera, Castillejos y Numancia.

(2) Resultaron vencedores Salustiano Mosquera, Juan Martínez y Daniel Brandáriz.

Repetimos nuestra cordial enhorabuena á *La Liga de amigos de la Coruña*, y celebraremos siga demostrando *que lo son* en el año venidero, como es de esperar, dados sus amores y entusiasmos por el buen nombre de la ciudad y el brillante resultado obtenido en los reseñados festejos.

PONTEVEDRA

Las fiestas de la Peregrina.—En los Placeres.—La Alameda.—La Caeyra.—Bellezas del país.—Nota final.

Estamos en pleno holgorio desde el día 12 del mes actual, en que se inauguraron las ferias de la Peregrina. Los forasteros llegados del interior de la Península admiran de que el termómetro oscila entre los 20 y 27 grados centígrados, bajando por la noche hasta el punto de ser necesario el abrigo. Hemos tenido una buena corrida de toros, partida de *foot-ball*, regatas, carreras de cintas con premios para los ciclistas, batalla de flores, misa de campaña, veladas musicales y marítimas, concurso de ganados, bailes de sociedad en los casinos, certamen literario en el teatro, fuegos de artificio y otros muchos regocijos que han dado un carácter alegre y simpático á las fiestas de la Peregrina, organizadas por la Cámara de Comercio, entre cuyos individuos se ha distinguido por su actividad y entusiasmo el Vicepresidente D. José Ozores.

En medio de todas estas distracciones, sobresalió por su suntuosidad la novena que en su templo se celebró en honor de la Virgen, y la procesión, en la que su imagen iba colocada sobre una magnífica carroza adornada profusamente de flores. Asistieron á la procesión los principales elementos de la capital, llevando el estandarte el Excmo. Sr. Marqués de Riestra.

Esto no ha sido obstáculo para que la playa de los Placeres se viera concurridísima, sobre todo por las mañanas, á donde acuden las más distinguidas señoritas de Pontevedra en los primeros trenes de Marín, regresando al mediodía á la villa, lo cual constituye, al par que un placer higiénico, una hermosa estancia que hace pasar ligeras las horas en aquel delicioso lugar á las bañistas, entre las que figuran las conocidas tiples de Madrid, Joaquina Pino y Matilde Pretel, apasionadas de este país hermoso.

El encanto de las bellas en Pontevedra es su Alameda, y no les falta razón. A lo grandioso del espectáculo que la madre Naturaleza ha colocado frente á tan agradable paseo, rodeado de jardines y cubierto de frondosos árboles, únese, como formando sorprendente *pendant*, el magnífico ramillete de hermosas mujeres que lucen sus elegantes *toilettes*, componiendo el conjunto la verdadera obra de Dios, á que los jóvenes dedican sus cantos, y los viejos nuestra admiración.

El número más simpático de las fiestas de la Peregrina ha sido la romería de la Caeyra, con que los bondadosos Marqueses de Riestra, propietarios de aquella extensa y preciosa finca, obsequian al pueblo de Pontevedra, abriéndole sus puertas para que durante el día se solacen las clases todas de la sociedad por los paseos y jardines de la posesión (que la víspera fué iluminada espléndidamente por miles de farolillos á la veneciana), y cuyo regocijo se aumenta con las músicas, gaitas y tamboriles, dando á la fiesta un carácter típico de verdadero sabor gallego. La concurrencia fué tan numerosa, que yo calculo pasarían de seis mil personas las que acudieron á la Caeyra.

Algunos amigos que nos han visitado este año por primera vez están sorprendidos, no sólo de la agradable temperatura y suavidad del ambiente que aquí se disfruta, sino de las bellezas del país, verdaderamente admirables. Les hemos acompañado á visitar á Marín, Bueu, Cangas y Vigo, en una expedición; á Payo, Sanxenjo y el Grove, en otra; á Villagarcía y la Toja, á Bayona y La Guardia, á Mondariz, Tuy y á Valença, y por no tener más tiempo se han terminado las expediciones *por este año*, no sin pasear en falúa por el poético Lérez y por la ría hasta la isla de Tambo, ni dejado de contemplar las obras del cuartel de Figueiredo y de asistir á las romerías de San Benito, Salcedo y Mourente.

Muchos hombres políticos veranean en esta provincia, entre los cuales hay un buen contingente de ex-Ministros, que refrescan su imaginación con las brisas del Atlántico, para prepararse convenientemente á la batalla que ha de tener lugar en este invierno en el Templo legislativo, donde se discutirán los presupuestos de la Nación y otros asuntos de interés nacional.

26 Agosto.

R.

GALICIA

DENTRO Y FUERA DE LA CORTE

Colegio de Corredores de Comercio.—Se ha constituido en la Coruña, bajo la presidencia de nuestro distinguido amigo D. Laureano Martínez Brañas,

El premio del «Diario de la Marina» de la Habana.—Este premio consistente en una magnífica pluma de plata oxidada contenida en un estuche con incrustaciones de oro, representando los atributos de la Ciencia y la Cruz de Santiago, ha sido otorgado al Profesor mercantil D. Ramón Armada Teijeiro, de Santa Marta de Ortigueira, en el Certamen pedagógico celebrado en Santiago, con motivo de las fiestas del Apóstol, por su trabajo titulado *Labor moralizadora de las Sociedades gallegas en América que sostienen planteles de enseñanza. Su importancia educativa y patriótica.*

El accésit fué concedido á D. Eduardo Sánchez Sarmiento, de Esclavitud.

Nuestra enhorabuena á los distinguidos escritores.

El pendón de la ciudad de Vivero.—El día 14 de Agosto de 1906 se inauguraron las fiestas de la cultura ciudad con una gran procesión cívica, en la que figuró el Pendón de la muy Noble y muy Leal Ciudad de Vivero, que de hoy en adelante, y por iniciativa del ilustrado periodista Sr. Plá, redactor de *El Vivariense*, ha de ser ostentado en adelante en todos los actos públicos.

Este estandarte ha sido confeccionado primorosamente por las agraciadas señoritas Gala y Lola Pérez Menor, hijas de Vivero.

— En el próximo número publicaremos el fotograbado representativo del Pendón, el retrato del iniciador y una vista de la ciudad.

Banquete en honor de Cataluña.—Con motivo de haber tomado parte en las fiestas de la Coruña los *Coros Clavé*, los concejales del Municipio de la ciudad herculina obsequiaron con un banquete, que se celebró el día 12 del pasado en el *Hotel de Francia*, á los representantes de los Ayuntamientos de Barcelona y Lérida, Sres. Costa Ferrer y Torres, al Director-Presidente de los *Coros*, D. Jaime Planas y Simó, al Secretario y á los representantes de los diarios de Barcelona, *Las Noticias* y *La Tribuna*, Sres. Badía y Portagast.

Al acto concurrieron el Alcalde de la Coruña y la mayoría de los concejales.

El Sr. Fernández Latorre.—Por Real orden de 18 de Agosto de 1906, que lleva la firma del Director General de Obras públicas, Sr. Fernández Latorre, se ha dispuesto se ejecuten por administración las obras del camino vecinal de Monelos, en la carretera de Madrid á la Coruña, y á la Gaitera, en la de Coruña al Pasaje.

— Trátase de cambiar el pavimento actual de grava de las carreteras del Estado en la provincia de Madrid, y asimismo, y á partir de la estación del Norte, en parte del camino de El Pardo, se verificarán obras de asfaltado para hermosear la citada zona con nuevos elementos de ornato, á fin de que nuestras vías de comunicación estén á la altura de otros países.

También se ocupa el Sr. Fernández Latorre en el estudio de las tarifas ferroviarias, según hemos expuesto en el número 2.º de esta Revista, y en breve plazo se dará comienzo á los trabajos relacionados con las conclusiones establecidas en la Conferencia ferroviaria.

— El recibimiento hecho al Sr. Latorre en la Coruña, fué en extremo cariñoso, acudiendo á la estación diferentes representaciones de las clases sociales.

El Ayuntamiento de la capital, á propuesta del Alcalde Sr. Sánchez Anido, y Concejal Sr. Rouco, acordó consignar en el acta de la sesión celebrada el día 22 de Agosto de 1906, la satisfacción con que ha visto los trabajos realizados por el Sr. Fernández Latorre en pro del engrandecimiento y progreso de la ciudad herculina.

— Proyéctase ofrecer en la Coruña un banquete de carácter popular al Sr. Fernández Latorre.

Donativo de la colonia gallega de Río Janeiro.—D. Constantino Sequeiros ha sido portador de 425 pesetas que los buenos hijos de Redondela dedican para la capilla de la Virgen de las Angustias. La cofradía se propone adquirir con dicha suma una nueva ima-

gen de San Roque, habiendo encargado su construcción al reputado escultor de Santiago, Sr. Núñez, la cual figurará en las fiestas de la villa.

Merecen plácemes nuestros paisanos por este rasgo de desprendimiento, que demuestra una vez más sus amores por la *Pequeña patria*.

Los Reyes á Galicia.—Se da como segura la visita de los Reyes á la ría de Rivadeo (en su próximo viaje á Galicia), con motivo de la inauguración que hará Su Majestad D. Alfonso XIII del monumento á Villamil en el pueblo de Castropol.

Millán Astray.—Para formar parte del Tribunal de oposiciones á ingreso en el Cuerpo de Prisiones, ha sido designado nuestro querido amigo y paisano D. José Millán Astray, Director de la Cárcel Modelo de Madrid.

Alvarez de la Braña.—Ha fallecido en Valladolid el distinguido escritor y Correspondiente de la Academia Gallega, D. Ramón Alvarez de la Braña, autor de varias obras referentes á Galicia.

Reciban su esposa é hijo nuestro sentido pésame.

La Academia Gallega.—En los primeros días de este mes se celebrará en la Coruña la solemne inauguración oficial de la Academia, que preside el ilustre historiador D. Manuel Murguía.

Dos donativos.—Los Excmos. Sres. Ministro de Fomento, D. Manuel García Prieto, y Director general de Obras públicas, D. Juan Fernández Latorre, han enviado al Alcalde del Ferrol 200 y 100 pesetas para contribuir á la construcción de la Escuela-Asilo para niñas pobres con que habrá de perpetuarse la memoria de la insigne escritora ferrolana Doña Concepción Arenal.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Han satisfecho el abono al *primer trimestre* de la Revista GALICIA, que comprende desde el núm. 1, fecha 25 de Julio, al de 15 de Octubre de 1906, los señores suscriptores y Sociedades que se expresan á continuación:

- D. Constantino Brasa, de Barcelona.
- D. Juan Rodríguez Carré, de idem (2 trimestres).
- Excmo. Sr. D. Arturo Elías, de Burgos.
- D. Alfredo Abelaira, de idem.
- Reunión recreativa é instructiva de artesanos, Coruña.
- D. Benito Muños Arribas, de Elanchove (Vizcaya).
- D. Santiago Rivero Rivero, de Ferrol (Jubia).
- D. Rafael Fuertes Arias, de Gijón.
- D. Juan Peixoto Carreras, de Goyan (Pontevedra).
- D. Ignacio Moreno, de Mahón.
- D. Pedro Feijóo, de Monforte.
- Liceo Recreo de Orense.
- D. Ramón Armada Teljeiro, de Ortigueira.
- D. Manuel Rodríguez Rodríguez, de Santiago.
- D. Agustín Alvarez, de Sevilla.
- D. Enrique Fernández, de Tarancón (2 trimestres).
- D. José Barcala, de Trubia (Oviedo).
- D. Angel Judel, de Valencia.
- D. José Ortega Paredes, de idem.
- D. Cecilio L. da Veiga, de Vigo.
- D. Juan de Santiago, de idem.
- D. Dionisio Muro Carvajal, de Zaragoza.

(Se continuará.)

— Est. tip. de la Viuda é hijos de Tello, C. de San Francisco, 4.

SECCIÓN DE ANUNCIOS Y PASATIEMPOS

CALENDARIO

La primera quincena de Septiembre.

1. S.—San Gil y Santa Verania.
2. D.—Santos Esteban y Antolín.
3. L.—San Ladislao Rey.
4. M.—Santa Cándida y Rosalía.
5. M.—San Lorenzo Justiniano.
6. J.—Santos Eugenio y Eleuterio.
7. V.—Santa Regina y San Evorcio.
8. S.—La Natividad de Nuestra Señora.
9. D.—El Dulce Nombre de María.
10. L.—San Nicolás de Tolentino.
11. M.—Santos Proto y Jacinto.
12. M.—Santos Leoncio y Lesmes.
13. J.—San Felipe y compañeros mártires.
14. V.—La Exaltación de la Santa Cruz.
15. S.—San Nicomedes, mártir.

SOLUCIONES á los pasatiempos del núm. 2.º

FUGA DE VOCALES

Maruxiña d'a Ganduxa
o teu forno xa coceu:
dame un bocado de bola
pol-a mai que te pareu.

CHARADA

Tipos.

LOS PREVISORES DEL PORVENIR

ASOCIACIÓN MUTUA NACIONAL

PARA PENSIONES VITALICIAS

CONSTITUIDA LEGALMENTE PARA TODA ESPAÑA

Número de la última inscripción, el
día 30 de Agosto de 1906..... **45.267**
Cuotas..... **97.844**
Capital inalienable en dicho día. **Pts. 1.225.000**
Secciones organizadas..... **420**

Toda la correspondencia se dirigirá al Director
General de la Asociación.

Echegaray, 20.—MADRID

FUGA DE VOCALES

. m.ñ. m.ll.r, F.rr.c.,
.ch. .nh. c.mpr.m.nt..r.,
c'. r.b. d'.nh. s.rd.ñ.
c.m.. .nh. b.l. nt..r.

(Cantar gallego.)

ORNAMENTOS DE IGLESIA

Especialidad en toda clase de artículos para el culto divino y gran surtido en géneros negros para trajes de señores sacerdotes.

Plaza Mayor, núm. 10, soportales.

LAUREANO TATO

LUGO

ALMACEN DE ALPARGATERIA Y CORDELERIA

DE

JOSÉ ANDIÓN

PROVEEDOR DEL EJÉRCITO

Grandes existencias.

Precios sin competencia.

12, Corredera Alta de S. Pablo, 12

MADRID

O ARCO D' A VELLA

Orballaba: n' os altos curutos
d' os montes á brétema,
engarrada n' as silvas, deixaba
sua túnica negra;
é os anacos qu' o vento barria
en longa ringleira,
temerosa romax de pantasmas
de trasnos ou meigas,
somellaban, que xa escorrentados
fuxían d' a terra.
A rayola d' o sol foi abrindo
n' as nubes vereda;
é chegando ás pingotas d' a-y-auga
trocouas en peñas,
que brillando c' a luz buligaban
brincando anti' as herbas.
D' o seu sono d' amor despertáno
as roxas nereidas
que n' o fondo d' os regos durmían
n' as cobas expréndidas.
Po-l-os dōces amores chamaron,
que preto d' a orela,
c' as pingotas d' a-y-auga tezían
pintadas cádeas.

é estrincando suas alas de prata
qu' o sol centílea
rebuldando tenderon n' os aires
o arco d' a vella.

II

Allí está car' o sol relumbrando;
n' as nubes á testa,
é c' os pés n' un regato bebendo
baibullas ás cheas.
Sebr' o negro d' o ceo reloce
sua cinta bermella,
as suas bandas azuis que namoran,
sua lista marela;
ó seu verde color d' esmeralda
qu' invidia á pradeira;
ó morado que tñe á escondida
cheirosa violeta;
é aquel cor que festona é dibuxa
con man feiticeira
n' os encaixes d' o leite d' Aurora
douradas cenefas.
Allí está como ponte d' esmaltes
erguida é direita,
cal si pór en xuntanza quixese
ó ceo c' a terra.

Allí está coma enseña perene
qu' o mundo relembra
é de paz é d' amor validosa
devina promesa.

.....
Mais xa ó vento á bater con mais furia
suas aás escomenza,
é d' aló dende ó cabo d' o mundo
traí nubes moy feras
qu' as brancuras d' o ceo recroben
de loito é tristeza.
Vén con elas un duro curisco
qu' as forzas enxerga;
é o seu sopro tolleito os amores
é as roxas nereidas,
recoileron as húmidas cintas
qu' enantes tezeran;
é pregando suas alas de prata
leváno con elas
pra seu niño de espumas é froles
o arco d' a vella (1).

J. BÀRCIA CABALLERO.

(1) Poesía premiada con la pluma de oro y plata en el Certamen literario celebrado en Vigo en Junio de 1881.

Poco tiempo después la madre del Archiduque le devolvió la moneda engarzada en brillantes.

El Archiduque mandó colocar el *perro gordo* en un magnífico cuadro que figura en su despacho.

Cuando alguien le visita y le interroga acerca de la significación de aquella moneda, rodeada de piedras finas, contesta lleno de orgullo y satisfacción:

—Es el único dinero que gané en mi vida con el sudor de mi frente.

Inglaterra señora del mundo.

Según el *Libro Azul*, que se publicó en Inglaterra en el año actual, la superficie total de todos los territorios que componen el Imperio británico alcanza á 11.908.378 millas cuadradas (cada milla cuadrada representa 2.588 kilómetros cuadrados), ó sea más de la quinta parte de la superficie total del globo terráqueo.

En números redondos, la distribución del Imperio británico es la siguiente:

	Millas cuadradas.	Habitantes.
En América.....	4.000.000	7.500.000
En Australasia.....	3.000.000	5.000.000
En África.....	2.500.000	43.000.000
En Asia.....	2.000.000	300.000.000
En Europa.....	125.095	42.000.000

De toda esta población, sólo 54.000.000 de individuos pertenecen á la raza blanca.

En 1861 el Imperio británico comprendía sólo 8.500.000 millas cuadradas. En los veinte años siguientes se hicieron en él importantes adiciones, pero el aumento mayor ocurrió entre 1881 y 1891, debido á las nuevas anexiones en África, y ascendió 2.000.000 de millas. Desde 1891 hasta hoy, el aumento de extensión ha continuado. La guerra contra los boeres terminó con la incorporación de las Repúblicas del Transvaal y del Orange.

La imagen más alta del mundo.

El monumento religioso más alto del mundo tiene 3.548 metros de elevación sobre el nivel del mar, gracias al pedestal que la misma tierra le ofrece.

Tan elevado monumento consiste en una estatua de la Virgen María, erigida sobre un pedestal de roca en la cima de la Rocca Melone (Italia), en la región de Susa.

La figura esta vaciada en bronce, y tiene los brazos extendidos en actitud de bendecir el grandísimo territorio que se extiende á sus pies.

A la erección del monumento contribuyeron con pequeñas limosnas 130 000 niños, cuyos nombres figuran en una lista que se guarda en una caja de hierro dentro del pedestal de piedra. En la misma caja se guardan medallas con los bustos de los Reyes de Italia.

Una bola de 10.000 millones de toneladas.

Leo en un rotativo de la Corte:

«El mundo sólo cuenta con 10.000.000.000 de toneladas de mineral de hierro, y se cree que esta existencia quedará agotada dentro de un siglo.»

Y francamente, agobiados como estamos con las erupciones volcánicas, con los temblores de tierra, las intoxicaciones producidas por la acreditada y recomendada leche *dum-dum* y otras calamidades, aumentar nuestras penas con la noticia de que ¡dentro de un siglo! nos vamos á ver sin hierro para hacer un picaporte, francamente, es inhumano lanzar la noticia sin preparar á los lectores.

¿Cómo nos vamos á arreglar dentro de cien años sin tachuelas y otros enseres?

Pero la sabia Naturaleza ha de velar por nosotros, y malo será que no aparezca por esos mundos una nueva mina que salve el conflicto que por momentos se nos viene sobre nuestras cabezas y que tan preocupada trae á la neurótica generación en que vivimos por misericordia divina.

